



Tras la invasión de Granada, toda Centroamérica y especialmente Nicaragua y El Salvador se preguntan cuándo ocurrirá la intervención militar y bélica de Estados Unidos en el área, cómo será, qué resultados obtendrá. No es lo más probable que esta intervención ocurra de inmediato, pero es evidente que hay que contar con ella como posibilidad siempre amenazante. Nicaragua la está tomando muy en serio y se ve obligada a tomar medidas cada vez más radicales para defenderse de la actual agresión a la que es sometida por las operaciones encubiertas de la CIA (de nuevo han sido aprobados otros 19 millones de dólares) y para prepararse a la defensa contra una posible invasión norteamericana con o sin la fachada del CONDECA. El Salvador por su parte está también a expensas de lo que decidan los norteamericanos: quienes están contra el FMLN verían con buenos ojos una intervención militar norteamericana que acabara con la guerrilla, aunque ARENA y la extrema derecha temen que un triunfo militar posibilitada por Estados Unidos le pudiera significar el tener que aceptar un régimen socio-económico que está contra sus intereses; el FMLN, por su parte, debe comprender cada vez con mayor seguridad y claridad que un triunfo militar no es posible por su parte y que, si lo fuera, no podría consolidarse puesto que propiciaría una inmediata y masiva intervención militar, capitaneada por el ejército yanqui.

No importa, pues, tanto que se dé ya la invasión. La amenaza de invasión basta de momento para producir sus efectos. Y esa amenaza no es una quimera. El New York Times ha hecho referencia explícita, no desmentida, de un documento que mostraba los preparativos del CONDECA para propiciar una invasión de Nicaragua con el apéndice de un aplastamiento de la guerrilla salvadoreña. Estados Unidos sigue desarrollando su programa de preparación para una invasión en cuanto ésta sea necesaria o simplemente conveniente. En los últimos días de esta quincena ha vuelto a enviar a Honduras cerca de cinco mil nuevos soldados para prácticas de entrenamiento. La opinión pública norteamericana ha recibido bien la invasión de Granada, y aunque



las Naciones Unidas la han condenado por una aplastante votación de 108 contra 9 (entre los nueve estaba El Salvador), ya se ha dado un primer paso que indudablemente facilita los otros.

Y es que la ~~guerra~~ guerra le va mal por el momento a Estados Unidos tanto en Nicaragua como en El Salvador. Los anti-sandinistas no dan ningún paso militar de importancia a pesar de toda la ayuda norteamericana y la Fuerza Armada de El Salvador con la ayuda norteamericana tampoco puede hacer retroceder al FMLN. Las ilusiones causadas por la operación ~~de~~ "bienestar para San Vicente" pronto se desvanecieron; tras seis meses del nuevo ~~p~~lan militar los resultados son del todo negativos. El New York Times informaba el 4 de Noviembre que en los dos últimos meses el FMLN había dado muerte a 800 soldados y había capturado a otros 400; estas cifras provienen de los propios asesores norteamericanos, quienes además admiten que desde Septiembre la guerrilla ha lanzado ataques contra más de 60 poblaciones y ha llevado sus acciones militares a 9 de los 14 departamentos del país. Estos números son realmente significativos en sí mismos y aún más si los ponemos en relación con las expectativas que tenía la Embajada norteamericana a principios del mes de Agosto.

Tal situación no puede menos de suscitar tensiones dentro de la Fuerza Armada, que lleva ya casi cuatro años de guerra con resultados desastrosos, no obstante la presencia de 56 asesores norteamericanos y cientos de millones de dólares en ayuda militar. Junto a este fracaso profesional está el descrédito por la participación de la Fuerza Armada en los escuadrones de la muerte y en las matanzas del terrorismo de derechas. Fuentes de la embajada norteamericana en El Salvador han filtrado nombres de oficiales, que comprobadamente tienen relación con los escuadrones de la muerte y/o con matanzas de civiles; los nombres aparecen en otro artículo del New York Times aparecido el 5 de Noviembre. Por otro lado, están las divisiones que suscitan las diferencias políticas entre los ~~milita~~



oficiales que simpatizan con la extrema derecha de D'Aubuisson y los oficiales que se pliegan al proyecto reformista norteamericano. Todo ello hace que se estén fraguando constantemente proyectos de golpe militar, quizá no contra el Presidente Magaña y contra la Asamblea Constituyente, pero sí dentro de la Fuerza Armada en busca de una nueva cúpula militar. El último de ellos fue atribuido al General Abdul Gutiérrez, quien lo desmintió, pero no se retuvo a la hora de criticar severamente la conducción militar y política del Alto Mando, lo cual venía a significar la legitimidad de un golpe al interior de la Fuerza Armada. Es evidente, entonces, que con un ejército en esas condiciones, es imposible ganar ~~laxa~~ guerra, ni es tampoco posible implantar unas formas legales que consigan cierta respetabilidad ~~y~~ credibilidad por parte de la ciudadanía. Es voz común que falta autoridad y que quien tiene fuerza propia la usa como le parece y en su propio provecho no importándole las responsabilidades en que pudiera incurrir por ~~quien~~ que no hay quien se las pueda exigir.

Así, por ejemplo, siguen las matanzas. Como la más significativa puede considerarse la ocurrida en la jurisdicción de Zaragoza, donde ~~aparecieron~~ el nueve de noviembre por lo menos nueve cooperativistas estrangulados -el número de víctimas es mayor- encerrados en sacos de yute. Es un caso más que comprueba uno de los esquemas de la represión: se trata de trabajadores de una finca afectada por la reforma agraria, a los que oficialmente se les ha dado la posibilidad de trabajar en ella y de participar en su propiedad; los hechores del asesinato son elementos pertenecientes a los cuerpos de seguridad y a la defensa civil. Desde esta perspectiva resultan verdaderamente hipócritas y trágicas las declaraciones del subsecretario de Defensa de Estados Unidos, Fred Ikle y sobre todo el modo como fueron presentadas por la prensa de la capital, lo cual obligó luego a que la Embajada tuviera que pasar la transcripción literal; en esas declaraciones se decía o se hacía entender que las acciones de los escuadrones de la



muerte ("subversión patrocina escuadrones de la muerte" titulaba el Diario de Hoy y "guerrilleros protegen escuadrones de la muerte, dijo subsecretario Defensa de EUA", ~~titulaba El Mundo~~ titulaba El Mundo) eran responsabilidad del FMLN. A estos extremos absurdos de confusión lleva la propaganda norteamericana, cuando la propia embajada reconoce que altos oficiales están mezclados con estas prácticas terroristas.

Seguimos, pues, sin solución a corto o a mediano plazo. El Grupo de Contadora ha podido superar la prueba de las Naciones Unidas. Temían Estados Unidos y sus aliados Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica, que las Naciones Unidas fueran más severas con la política norteamericana en el área de lo que puede resultar el Grupo de ~~Contadora~~ Contadora. Sabe Estados Unidos que no puede manejar fácilmente al conjunto de naciones de todo el mundo que se reúnen en la Asamblea General de la ONU; por eso evita ese foro y gusta más de la OEA, donde sus presiones son más efectivas. Pero la ONU ha apoyada a Contadora, aunque aceptando las tesis nicaraguenses que los ~~otros~~ otros países del istmo son reacios a aceptar, especialmente Honduras, y condenando los actos de terrorismo que supone la agresión encubierta de la CIA al territorio nicaraguense. Poca fuerza tiene, sin embargo, Contadora para traer solución a los problemas centroamericanos; de momento sólo puede aportar un cierto alivio.

Tampoco son más esperanzadores los esfuerzos de la Asamblea Constituyente que sigue sin poder terminar la Constitución casi tras dos años de funcionamiento. Se vuelve a hablar de pronta convocatoria de elecciones, pero fuentes diplomáticas suponen que no puede haber nuevo presidente antes de 1985. Tanto desastre reunido en lo militar, en lo político, en lo económico, en lo social, en el respeto de los derechos humanos puede preparar algún golpe traumático, cuya dirección y cuyo momento no son todavía previsibles, pero cuya preparación puede estar ya en marcha.